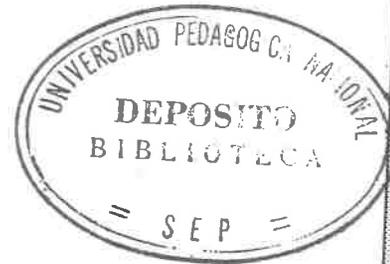




SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA **SEP**
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 011



✓
**La importancia de la comprensión de la
lectura en el niño de 2o. grado
de educación primaria**

Mario López Hernández

TESINA
PRESENTADA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA

AGUASCALIENTES, AGS., MAYO DE 1997.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 10 de mayo de 1997.

C. PROFR.(A) MARIO LOPEZ HERNANDEZ
P r e s e n t e .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

La importancia de la comprensión de la lectura en el niño de 2o. grado de educación primaria

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)

Rosa María Acosta Luévano

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Mtro. Julio César Ruiz Flores
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

INTRODUCCION

INTRODUCCION	1
I. FORMULACION DEL PROBLEMA	
A- ANTECEDENTES	4
B- DEFINICION DEL TEMA	5
C- DELIMITACION	7
D- JUSTIFICACION	10
E- OBJETIVOS	11
II. LA LECTURA EN LA EDUCACION PRIMARIA	
A- LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA	13
B- LAS FORMAS DE ENSEÑAR LA LECTURA	20
C- COMO SE TRABAJA LA LECTURA EN LA PRIMARIA	22
III. CONCEPTUALIZACION DE LA LECTURA	
A- LA TEORIA PSICOGENETICA	25
B- LA PEDAGOGIA OPERATORIA	29
C- ELEMENTOS DE LA LINGUISTICA	32
IV. LA COMPRESION DE LA LECTURA	
A- NIVELES DE COMPRESION	34
B- EL PAPEL DEL MAESTRO	36
V. SUGERENCIAS PARA FAVORECER LA COMPRESION DE LA LECTURA	
A- ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA LECTURA	38
B- ACTIVIDADES QUE FAVORECEN LA COMPRESION	43
CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFIA	51

INTRODUCCION

Uno de los problemas a los que continuamente nos enfrentamos los maestros es sin duda la falta de comprensión de la lectura por parte de los alumnos, ya que para que ésta se logre satisfactoriamente, el maestro, con su participación directa, inducirá a los alumnos a que desarrollen un cúmulo de habilidades permitiendo el rescate de significado.

En la actualidad es indispensable tener el mayor conocimiento posible para poder entender los acontecimientos que ocurren a nuestro alrededor, convirtiéndose éste en un tema de primera necesidad; pero en este proceso hay que reconocer que existe una serie de factores internos o externos que entorpecen en gran medida el proceso enseñanza-aprendizaje.

En el presente trabajo, el objetivo fundamental es propiciar en los alumnos de segundo grado de educación primaria el desarrollo de habilidades y capacidades de comunicación orientada a favorecer el desempeño de sus actividades escolares, apoyándose concretamente en la lectura de comprensión, herramienta indispensable en el desenvolvimiento del niño dentro de cualquier área de aprendizaje.

Para lograr fundamentar teóricamente la lectura de comprensión como un proceso evolutivo en la escuela primaria, se consultaron autores cuya labor en el campo de la educación básica ha revolucionado la enseñanza de la lectura y han aportado conocimientos en cuanto a los procesos de aprendizaje y obtención de significado de texto, tal es el caso de la Dra. Margarita Gómez Palacio (1986), Emilia Ferreiro (1984), Frank Smith (1983), Yetta Goodman (1979), Kenneth Goodman (1982), Piaget (1984), entre otros.

La estrategia general del presente trabajo se divide en capítulos con el propósito de organizar y dar una secuencia sistemática, misma que permita al lector su más fácil manejo

y comprensión.

En el capítulo I se encuentra la formulación del tema, dando a conocer una explicación sobre los antecedentes, definición del tema, delimitación, justificación y objetivos, los cuales nos dan a conocer los motivos y expectativas que pretende lograr el presente trabajo.

En el capítulo II, la lectura en educación primaria, se refiere a cómo se trabaja la lectura en la escuela primaria, así como algunos factores básicos que preparan para la lectura, además se hace una reseña de cómo a través del tiempo hasta la actualidad se ha enseñado la lectura; en este tema se mencionan los métodos sintéticos y analíticos en la enseñanza de la lectura.

En el capítulo III, conceptualización de la lectura, se componen las referencias teóricas en donde se hace mención a los elementos que aporta la psicogenética, la pedagogía operatoria y la teoría psicolingüística.

En el capítulo IV, la comprensión de la lectura en la escuela primaria, se inicia haciendo referencia a los niveles de comprensión de la lectura, terminando con el papel que desempeña el maestro en la enseñanza de la misma.

El capítulo V, sugerencias para favorecer la comprensión de la lectura, se mencionan algunas consideraciones acerca de ésta, así como también se proponen algunas estrategias que apoyan al alumno en su comprensión.

Para concluir con el trabajo se mencionan las conclusiones y la bibliografía consultada durante el desarrollo del mismo.

Este trabajo es sólo una parte de todo lo que el maestro y el alumno pueden realizar dentro del ámbito escolar; en la medida que se analice se podrá juzgar si su contenido apoya o no en el proceso de comprensión de la lectura. En lo personal, lo considero un medio de

gran utilidad para este fin, ya que permite valorar y confrontar la experiencia profesional adquirida a lo largo de mi labor educativa.

Mario López Hernández

I. FORMULACION DEL TEMA

A- ANTECEDENTES

Con base en mi experiencia adquirida a lo largo de once años de labor educativa, he observado y enfrentado diversos problemas que hacen que disminuya el buen aprendizaje del niño en la escuela.

Entre estos problemas mencionaré algunos como: problemas de matemáticas, de higiene, de alimentación, diversión; problemas visuales y auditivos, de ciencias naturales y de comprensión de la lectura, entre otros.

De manera específica me interesa investigar el tema de la lectura porque considero que es una herramienta indispensable para la adquisición de futuros aprendizajes. Resaltando que en ocasiones he observado a los niños que atiendo; al leer presentan una serie de dificultades como: lectura de palabras como si se presentaran aisladas del tema, lectura mecánica, no comprenden lo que leen, deletrean, confunden el sonido de una letra con otra, leen a pausas, leen primero en silencio y enseguida dicen lo mismo en voz alta, silabeo, algunos; al querer leer ante el grupo no lo hacen, se ponen nerviosos o simplemente los miran en silencio.

Estas dificultades que he detectado en los niños considero que son debido a la todavía forma tradicionalista de enseñar a leer, sin darle la importancia necesaria al rescate de significado de textos, sin motivación, sin material agradable y significativo, con disciplinas muy rigurosas que hacen de la lectura una actividad aburrida, desagradable y no una actividad capaz de despertar la comprensión y el sentido crítico de los niños, y a causa de esto tenemos que lidiar con alumnos que no entienden las instrucciones de los textos, ni la de los exámenes

que se les presentan, ni la de otros materiales escritos tales como cartas, folletos, etc.

B- DEFINICION DEL TEMA

La lectura no es una palabra que simplemente se trata de definir, sino que es la palabra fundamental en la cual se basará el presente trabajo; por lo tanto, está considerado que "la lectura es una conducta inteligente donde se coordinan diversas informaciones con el fin de obtener significado" (Gómez Palacio, 1986: 15). En este proceso, tanto en lectura como en escritura, el objetivo principal es que el sujeto participe activamente en su propio aprendizaje, el cual no puede ser producto de algo incomprensible.

"Para que el proceso de lectura sea completa es necesario que haya comprensión. En sentido general, es posible decir que los alumnos carecen de comprensión cuando comprenden mal, no comprenden, lo hacen a medias o no ven la necesidad de comprender. Cuando lo hacen mal, quedan con la creencia equivocada de que han comprendido; cuando no, se han esforzado sin fortuna por conseguir ésta; cuando comprenden a medias sólo captan algunos rasgos sobresalientes de aquello que deben comprender; cuando no ven la necesidad de comprender aceptan como cierto aquello a lo que se enfrentó, pensándolo perfectamente natural" (Passmore, 1986: 15).

Si se pretende apoyar al niño para que mejore su lectura de comprensión, es importante tener siempre presente que "los niños no sólo aprenden a leer leyendo; por tanto, la forma de hacerles más fácil este aprendizaje es facilitándoles la lectura, tratando de responder a lo que el niño está tratando de hacer" (Smith, 1983: 6).

"Para el niño, su primer día en la escuela no es una experiencia más, equiparable a otras muchas, a menudo alarmante que ha vivido en el pasado. Por el contrario, es una experiencia que añade una nueva dimensión a su vida, la cual nunca volverá a ser la misma.

En la escuela el niño tiene que enfrentarse solo -generalmente por primera vez en su vida- a un mundo completamente distinto al de su familia, hogar y amigos, que es sólo lo único que ha conocido hasta ahora. Aún más importante: en la escuela se ve entregado a una de las instituciones más importantes de la sociedad, una institución cuyo propósito es potenciarlo como persona educando su mente y sus sensibilidades" (Bettelheim, 1980: 13).

Al ingresar el niño a la escuela desarrolla una fuerte tendencia a la sociabilidad, desea grandemente entrar en contacto con otros niños y se interesa cada vez más por formar parte en el trabajo escolar, aunque a cada momento el niño se enfrenta con situaciones conflictivas a las cuales tiene que dar salida de alguna manera, y aunque no siempre elige el camino correcto para lograrlo, en sus múltiples intentos por obtener una respuesta favorable, pone en evidencia su capacidad de reflexión y análisis.

Su inclinación a los contactos sociales nace del hecho de que ahora comienzan a cobrar significativa importancia las vivencias con los demás niños de los cuales espera su comprensión y participación en sus alegrías, triunfos, errores, etc., con esto adquieren una gran variedad las relaciones interpersonales, donde el niño interactúa con sus compañeros.

En relación a la lectura, en el primer ciclo escolar lo que el niño ha experimentado en la escuela hasta el momento en que se le enseña a leer sólo es una preparación para aprender en serio, pues es claro que en este ciclo está la base o cimiento que será de gran trascendencia para los ciclos escolares avanzados; pero si estos cimientos están dañados, llevarán al fracaso a los escolares en la adquisición y consolidación de la lecto-escritura; aunque al respecto he podido darme cuenta de que la mayoría de los alumnos en los grados superiores presentan marcadas deficiencias al respecto, a pesar de que se implementan algunas estrategias para tratar de superarlas, el problema continúa repercutiendo fuertemente en la enseñanza-aprendizaje de

los alumnos, y aunque el maestro trate de combatir este problema, no lo logra en su totalidad porque, como dije anteriormente, son los cimientos los que están dañados.

En este caso considero que las relaciones entre educando y docente en cualquier grado escolar, el alumno sea el participante activo en el proceso enseñanza-aprendizaje y el profesor quien asesore el conocimiento que a diario el alumno irá construyendo.

Dentro de la enseñanza del español, la lengua hablada y la lengua escrita han cobrado con el paso del tiempo un valor relevante, por considerarse éstas como base para el mejor desenvolvimiento de la persona al permitirle manejarse en diferentes contextos comunicativos. Por lo tanto creo importante elaborar un ensayo cuya naturaleza es pedagógica y el cual me llamó mucho la atención por considerarlo de vital importancia en el aprendizaje de los alumnos; por tal motivo en el presente trabajo abordaré el tema: "LA IMPORTANCIA DE LA COMPRESION DE LA LECTURA EN EL NIÑO DE SEGUNDO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA".

C- DELIMITACION

Es bien sabido que el alumno de primaria muestra marcadas deficiencias en cuanto a la lectura, trayendo como consecuencia un bajo aprovechamiento en todas las áreas del conocimiento que forman su educación.

En esta tarea, día con día nos enfrentamos los maestros con dificultades de diferente índole, las cuales en ocasiones requieren de un tratamiento especial y otros, aunque no seguimos una secuencia metodológica, detectamos problemas reales que afectan el desempeño del trabajo y los cuales tratamos de solucionar mediante alternativas que nosotros mismos nos

planteamos.

Con el deseo de elevar la labor educativa, el tema elegido surge con el propósito fundamental de favorecer la comprensión de la lectura tomando como base todo tipo de estrategias que puedan auxiliar al respecto, para que por medio de esto todo lector encuentre placer al leer todo tipo de material impreso, sin que al hacerlo se convierta en un simple objeto de evaluación.

La institución donde laboro es la escuela primaria "Francisco González Bocanegra", que se encuentra ubicada en la colonia San Juan Bosco, Valle de Guadalupe, Jal. Cuenta con dos grupos de primero, uno de segundo, uno de tercero, dos de cuarto, dos de quinto y uno de sexto grados, con un población total de 297 alumnos.

El personal con que cuenta la institución es el director, nueve maestros, una secretaria y un intendente. El edificio cuenta con diez aulas, una bodega, un salón de usos múltiples, cocina, dirección, baños para niñas y niños, para los maestros, plaza cívica, foro, áreas verdes y zonas de juegos.

La escuela está bien ubicada; cuenta con el mobiliario necesario; las relaciones entre los alumnos en su mayoría son buenas, entre el personal docente es regular; la mayoría nos concretamos a desempeñar nuestra labor educativa sin involucrarnos demasiado entre los compañeros.

En lo que respecta a la relación escuela-comunidad (padres de familia), es buena; siempre hay una coordinación para las actividades que se realizan.

Constantemente la institución tiene oportunidad de proyectarse a la comunidad participando en desfiles cívicos, programas socioculturales, campañas de higiene, alimentación, reforestación, etc., apoyados por las autoridades municipales del DIF, Centro de Salud y Cruz

Roja Mexicana.

El grupo donde llevo a cabo mi trabajo es de segundo grado; son 21 niños y 26 niñas, 47 en total cuyas edades oscilan entre los siete y nueve años. La asistencia es regular, asisten niños que provienen de varias comunidades retiradas de la escuela utilizando como medio de transporte el famoso ride, la lechera, que es la camioneta que entra a recoger la leche y algunos padres de familia traen en sus vehículos a sus hijos a la escuela y los recogen a la hora de salida, ocasionando con esto que según las pertinencias del clima o algún contratiempo los niños lleguen tarde a la escuela o en ocasiones falten a ella.

La mayoría de los niños son inquietos, algunos muy rápidos en sus trabajos, otros muy lentos, pero todos trabajan a su ritmo; trato de dar a cada quien lo que se merece y de llevar mi trabajo conforme a lo establecido en el programa escolar, fomentando la interacción entre los alumnos.

El nivel económico de los padres es variable, en su mayoría corresponden al nivel medio bajo; tengo alumnos que son hijos de jornaleros, granjeros, carpinteros, médicos, obreros, carniceros, mecánicos, desempleados, maestros, etc.

Debido a esta variedad de ocupaciones se refleja el mucho o poco contacto que los alumnos tienen en relación con la lectura, pues me he dado cuenta de que algunos padres de familia tienen muchos libros en sus casas y que además les compran a sus hijos para que lean, mientras que otros, aunque tengan con qué no se preocupan por comprar ni siquiera el periódico; también hay que reconocer que muchos padres de familia están económicamente muy limitados, apenas tienen para mandar a sus hijos a la escuela con lo más indispensable, ya que sólo obtienen salarios mínimos en una situación de subsistencia, manejando una dinámica familiar generalmente mala, originando con esto muchos problemas en la escuela,

entre ellos la incomprensión de la lectura.

De acuerdo a lo anterior, se aprecia que este trabajo está enfocado especialmente al 2o. grado de educación primaria, en donde se atiende a niños con características de desarrollo entre los 7 y 8 años de edad, así como también las condiciones de la institución, el grupo y la comunidad, mismas que podrán ser similares en otras escuelas, lo que dará la oportunidad a otros maestros de considerar este trabajo como una alternativa para el enriquecimiento de su labor educativa.

D- JUSTIFICACION

Un tema tan importante en la escuela primaria y que amerita mucha atención es la lectura, pues con ella el niño irá descubriendo más sobre el mundo que lo rodea, se interrelaciona mejor con sus compañeros y maestros y participará con mayor agrado en cualquier actividad que se le encomiende; es por eso que a este tema en la escuela primaria se le debe dar la importancia adecuada principalmente en los primeros grados, de no hacerlo así la labor educativa se verá siempre afectada.

El propósito que todo profesor debe tomar en cuenta al iniciar su trabajo con el grupo a su cargo, es detectar qué tipo de lectura practican los alumnos, si son del primer ciclo escolar, conocer los antecedentes de cada uno para así detectar qué contactos tienen éstos con la lecto-escritura, y de esta manera poder implementar estrategias que nos lleven al logro de una lectura de calidad.

En el presente trabajo centraré mis estudios en la importancia de la comprensión de la lectura en los niños de segundo grado de educación primaria.

Mediante la lectura quiero lograr que el niño descubra los grandes beneficios que proporciona el saber leer tales como comunicarnos con nuestros semejantes, viajar, conocer experiencias y sucesos de nuestros antepasados, etc.

Considero que en mi práctica docente es muy importante abordar este tema porque de esta manera se podrán implementar acciones que nos lleven a concientizar a los niños y maestros acerca de la importancia que tiene saber leer, no sólo para poder relacionarse con compañeros y familiares, sino también para poder viajar a través de la lectura a un mundo pasado y presente, y así poder forjarse un mejor futuro.

Por razones como éstas, el presente trabajo no se reduce en sí a un momento de la vida escolar del alumno, sino que se proyecta más allá, tratando de crear sujetos más conscientes de lo que saben, que actúen con seguridad, sean activos, reflexivos, críticos y capaces de crear conflictos que dinamicen el avance de su propio aprendizaje, preocupados por modificar su medio en beneficio propio y colectivo; pero tal parece que debido a una mala aplicación o desconocimiento de una metodología, se siguen cometiendo errores en la enseñanza de la lectura surgiendo con ello problemas de comprensión, por lo tanto considero necesario en el presente trabajo vislumbrar mecanismos mediante los cuales el alumno se apropie del contenido de los textos.

Considerando lo anterior y observando que el problema afecta directamente en la comprensión de las demás asignaturas, me interesa abordarlo.

E- OBJETIVOS

- Conocer las aportaciones teóricas en torno a la comprensión de la lectura para

favorecer el desarrollo y su proceso de apropiación en los alumnos de segundo grado.

- Describir los procesos mediante los cuales los alumnos acceden a la comprensión de la lectura, a fin de favorecerla para que, por medio de esto, el niño se convierta en un lector que encuentre placer al leer diferentes materiales gráficos.

- Presentar algunas sugerencias de actividades en torno a la lectura para mejorar el nivel de comprensión en los alumnos de segundo grado mediante la aplicación de una serie de estrategias de lectura.

II. LA LECTURA EN EDUCACION PRIMARIA

A- LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Antes de que el maestro entre de lleno a la enseñanza de la lectura, debe cerciorarse en qué condiciones se encuentra el niño para iniciar su educación primaria; debe tomar muy en cuenta algunos factores que tienen influencia en la preparación para el aprendizaje de la lectura, ya que son muchos y complejos y están tan relacionados entre sí que es difícil señalar cuál de ellos tiene mayor influencia. Sin embargo, es de suma importancia para el maestro conocerlos lo más ampliamente posible, porque lo orientan y guían para la preparación de los niños. Entre estos factores básicos que nos auxilian en la preparación para la lectura, según Lechuga (1969), tenemos:

- **La experiencia**, que nos indica que la calidad y variedad de experiencias que el niño trae del hogar contribuyen al mayor o menor éxito del aprendizaje de la lectura antes de llegar a la escuela, los niños han adquirido conocimientos variados, poseen determinado vocabulario y saben usar el lenguaje con mayor o menor habilidad; tienen nociones de número y se han formado en ellos ciertas actitudes favorables o desfavorables hacia determinados aspectos del arte como la música o el dibujo.

A los niños que adquieren gran interés por la lectura en casa les es fácil leer en la escuela, y la mayoría más adelante son buenos lectores.

Una diferencia importante entre los niños que aprenden a leer solos en casa y los que aprenden únicamente en la escuela, es que los del primer grupo aprenden a leer con textos que les fascinan, mientras que los del segundo aprenden las habilidades de descifrar y reconocer

palabras en textos sin contenido significativo que degradan la inteligencia del pequeño.

El historial familiar de un niño ejerce una influencia significativa sobre actitud ante la lectura y con ella sobre su capacidad de aprender a leer como es debido.

Son muchas las influencias hogareñas que impiden al niño aprender a leer. Con frecuencia la actitud negativa de un niño ante la lectura es consecuencia de la falta de interés de sus padres, o el exceso de presión ejercida por ellos sobre el niño para que éste obtenga triunfos académicos. La negativa del niño a aprender también puede ser un esfuerzo por afirmar su independencia respecto de sus padres, o un intento de herirles donde más les duele.

Algunas actividades que el maestro puede incluir en su trabajo para rescatar la experiencia de sus alumnos pueden ser excursiones, visitas a museos, parques, monumentos, campos, etc.

El ajuste social. Uno de los propósitos fundamentales de la acción que realiza la escuela es adaptar al niño a la vida social; toda la obra del maestro debe encaminarse a este importante fin desde el primer momento en que llega a la escuela. El trato con las personas de sus familias, los amigos, los vecinos, han tenido un ajuste social que puede ser el conveniente.

De acuerdo a lo anterior, el maestro puede darse cuenta si el alumno se encuentra socialmente adaptado al grupo, si presenta algunos indicios de madurez tales como: si sabe jugar a trabajar con los demás, si manifiesta gusto por estar en la escuela y si siente satisfacción por estar con los demás compañeros.

Para lograr que el alumno se adapte socialmente y participe mejor, el maestro dentro de sus actividades planeadas debe implementar otras como: festejar el cumpleaños de cada uno de sus alumnos, conversar frecuentemente sobre visitas y actividades realizadas, formar

comités de alumnos dentro del grupo, realizar escenificaciones cortas dentro del mismo salón para después proyectarlas ante toda la escuela.

Algunas otras actividades que se pueden incluir serían las manuales, en donde el niño construya sus juguetes, prepare y organice sus libros de láminas o dibujos, coleccionen recortes de telas, papel, hojas, etc., y también que participe en el arreglo y decorado del salón con diferentes motivos como pueden ser navideños, primaverales, cívicos o sociales.

El juego también es una actividad muy importante que no se debe dejar de lado, así como algunas actividades diversas como los cuentos, canciones, versos, bailables, discusión y relatos de experiencias, etc.

El ajuste emocional. Podemos decir que desde los primeros momentos, la vida escolar significa para el niño una serie de acontecimientos que reclaman muchos y difíciles ajustes: adaptarse a un adulto desconocido -su maestro-, al trabajo de grupo, a métodos pesados y a una disciplina organizada que requiere todo el tino y capacidad del maestro.

Los especialistas en técnicas de lectura han encontrado que muchos niños que reúnen todas las condiciones requeridas para aprender a leer, han fracasado por haber tenido una iniciación defectuosa en su vida escolar, por mal entendimiento del maestro o por el empleo de métodos inadecuados. El mal trato así como el mimo exagerado, las desavenencias familiares son causas de desajustes que se traducen en dificultad para aprender. Un maestro cuidadoso puede observar los siguientes síntomas de desajuste emocional, como son: el nerviosismo, la agresividad, la preocupación y el derrotismo.

Estos síntomas emocionales se logran erradicar cuando el maestro capta en los alumnos si en ellos ha desaparecido la timidez excesiva, si ha adquirido paciencia para terminar su trabajo, si sabe respetar las opiniones y juicios de los demás sin enojarse, y también si

terminado su trabajo siente deseos de emprender otro.

Intereses y actitudes. Los intereses del niño crean un mayor o menor deseo de leer. Al maestro corresponde desarrollar en el grupo cuantas actividades sean necesarias para despertar un vehemente interés por la lectura.

Cuando el niño ingresa a la escuela casi todas sus actividades están en formación y, por consiguiente, es el momento de crear aquellas que propician la formación de la personalidad y los convenientes para la lectura.

Edad cronológica. La edad cronológica tiene relación íntima con la madurez fisiológica del lector, con sus intereses y desarrollo mental. A los seis años el niño está en condiciones de aprender a leer, siempre que el método sea bueno y el maestro capaz de enseñarlo.

De acuerdo a la edad cronológica y al desarrollo mental se puede decir que el niño participa en las discusiones, pregunta, opina, recuerda y aprovecha las experiencias pasadas que ha tenido; también si sabe decir ordenadamente un cuento que ha escuchado, si sabe presentar sus ideas en orden, etc.

Madurez lingüística. El dominio de la lengua es muy importante en el aprendizaje de la lectura. Un vocabulario limitado, pocas experiencias, hacen que el niño no comprenda el significado de muchas palabras que lee y, en consecuencia, que tropiece con mayor dificultad para leer.

Cuando un niño ingresa a la escuela para aprender a leer a los 5 ó 6 años, es ya un hábil usuario del lenguaje. Sin embargo, con demasiada frecuencia el maestro no lo considera así y aborda la lectura como si el niño no supiera nada sobre ésta. La realidad es que llega con un amplio conocimiento, pues ha aprendido a generar lenguaje para comunicar sus

pensamientos, emociones y necesidades; no ha adquirido simplemente una colección de palabras u oraciones para usarlas en la ocasión apropiada, sino que ha aprendido las reglas con las que se produce el lenguaje.

Algunos problemas del lenguaje es cuando el maestro emplea un vocabulario que no es propio del niño, y que por lo tanto al no serle familiar tendrá que detenerse para que le sean aclaradas las palabras que se están empleando. También cuando la oración, texto o párrafo que el niño trata de comprender, así como palabras, expresiones idiomáticas o construcciones nominales difíciles, necesitará ayuda del maestro para dominar los problemas sintácticos que se presenten a pesar de que ya se encuentre en un grado avanzado. Un ejemplo claro es cuando el alumno no puede comprender el estilo de escribir de algún autor.

El maestro puede darse cuenta si el niño tiene una madurez lingüística aceptable, cuando ve que sus alumnos expresan sus ideas con facilidad y corrección; también cuando perciben correctamente la relación que hay entre las ideas y cuando saben dar instrucciones aunque sean sencillas.

Los hábitos son también parte esencial en la preparación del aprendizaje de la lectura, ya que si el niño sabe escuchar y hablar cuando conviene, si sabe trabajar en común sin criticar lo que hacen los demás, si sabe seguir indicaciones, tiene iniciativa, sabe cuidar sus libros, así como todos los que son de propiedad común y es responsable si se le encarga alguna tarea, entonces el niño no tendrá muchos problemas para iniciar y lograr el aprendizaje de la lectura.

Tampoco debemos olvidar algo que es importante: la madurez visual y la madurez auditiva; en la visual el niño debe distinguir bien los colores, debe ver fácilmente el material de lectura u otros que se le presenten en el pizarrón, observando con facilidad las diferencias

en las formas y tamaños de éstos.

En la auditiva, debe apreciar rápidamente diferencias y semejanzas en el sonido de palabras, objetos o instrumentos; debe captar rápidamente lo que se le dice (Cfr. Lechuga, 1969: 77-89).

Si el maestro detecta algunas deficiencias ya sean visuales o auditivas, debe canalizar este problema con algún especialista en la materia, primeramente informando a los padres o tutores del niño para que se tomen cartas en el asunto, ya que en ocasiones ni los padres se dan cuenta o no han detectado que sus hijos tienen algún problema de este tipo, y mientras se corrige éste, el maestro debe colocar a estos alumnos en lugares que los favorezcan, que puede ser al frente para que vean o escuchen mejor.

Desde épocas muy remotas el hombre ha procurado satisfacer sus necesidades en forma eficaz, con un mínimo de tiempo y esfuerzo. Debido a su forma de ser, ha buscado siempre en todas sus acciones que con un mínimo de energía obtenga como resultado el máximo rendimiento. Así surgió lo que conocemos como Método, factor indispensable en todas las disciplinas científicas y en innumerables actividades del ser humano.

"La palabra "método" se origina del griego "métodos" que significa "meta", fin y "hodos", camino (camino que se recorre para llegar a un fin)" (Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica, 1981: 20).

En el campo de la educación existen métodos específicos de estudios, de los cuales únicamente se mencionará el que se considera de más importancia para lograr los fines que se pretenden en relación a la lectura, me refiero al Método Didáctico.

El método didáctico se refiere a la organización racional y práctica de los recursos y procedimientos de que se auxilia el profesor con el propósito de dirigir el aprendizaje de los

alumnos hacia resultados previstos y deseados. El método pretende hacer que los alumnos alcancen los objetivos propuestos lo mejor posible.

Dentro de este método se comprenden varios principios, como son: el principio de la finalidad, el de la ordenación, el de la adecuación, el de la economía y el principio de la orientación.

Su característica es ser sencillo, natural y seguro; flexible y adaptado a las características de los alumnos, práctico y funcional, progresivo y acumulativo y, por último, educativo, que no se limita a instruir sino que educa creando hábitos provechosos y actitudes sanas e ideales superiores, enriqueciendo y vivificando su personalidad, abriendo nuevas posibilidades de vida y trabajo.

El método didáctico contempla la Inducción y la Deducción. La inducción consiste en que a través de cosas individuales o hechos y fenómenos particulares, el alumno defina o establezca reglas, principios o leyes que han de regir a éstos. La deducción parte de definiciones, reglas o de leyes universales para que el alumno llegue a los hechos o cosas particulares (Cfr. Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica., 1981: 20-23).

A través del tiempo se han utilizado diferentes métodos de acuerdo con lo que se quiere lograr, por ejemplo: en los tiempos de la Conquista, los frailes utilizaron un método rápido y fácil que les permitiera evangelizar y castellanizar a los indígenas; actualmente se utilizan métodos para la enseñanza de la lecto-escritura que permitan al niño no sólo aprender a leer y escribir, sino al mismo tiempo le enseñe su mundo circundante y más allá, haciéndolo un ser pensante y no un repetidor de clases.

Todo método didáctico actualmente tiene que ser útil para aplicarse a cualquier nivel

económico o cultural, por lo que antes de ponerlo en práctica se tienen que fundamentar en las características de la sociedad en que se piensa aplicar, ya que no puede ser el mismo método para una comunidad desarrollada que para una comunidad en vías de desarrollo.

"Si deseamos inducir a los niños a que se conviertan en personas instruidas, nuestros métodos de enseñanza deberían estar de acuerdo con la riqueza del vocabulario hablado del niño, su inteligencia, su curiosidad natural, su ansia de aprender cosas nuevas, su deseo de desarrollar la mente y su comprensión del mundo y su ávido deseo de que se estimule su imaginación; dicho en pocas palabras, convirtiendo la lectura en una actividad con un interés intrínseco. Esto entretendría al niño. Cuando así se hace, los analfabetas empedernidos, niños que han rechazado todo aprendizaje, sienten que la lectura les fascina" (Bettelheim, 1990: 39).

Según Huey citado por Bettelheim, (1990), "insistió mucho en que la enseñanza o adiestramiento de la técnica de leer debe estar completamente separada de la lectura como tal". La escuela -escribió- debería dejar de convertir la lectura primaria en el fetiche que es desde hace tiempo", y añadió: "La técnica de la lectura no debería aparecer en los primeros años y el poquísimos trabajo de fonética que habría de tolerarse debería estar completamente desgajado de la lectura" (Huey, citado por Bettelheim, 1990: 31).

B- LAS FORMAS DE ENSEÑAR LA LECTURA

Fundamentalmente son dos los métodos empleados para la enseñanza de la lectura. Los que parten de los elementos que componen las palabras (letras, sílabas, sonidos) y tienen como punto de llegada la comprensión de unidades de lenguaje mayores (palabra, frase, texto). Son los llamados sintéticos o de marcha sintética; dentro de ellos existen algunas variantes:

Los métodos alfabéticos. Muy usados sobre todo en la edad media, aunque se aplicaron también en el siglo XIX. El alumno debe aprender las letras del alfabeto para, a

partir de sucesivas combinaciones, llegar a las sílabas, palabras o frases.

Los métodos fonéticos. Parten de los sonidos que corresponden a las diferentes letras, con el soporte de las vocales. A veces tienen recursos asociativos gestuales utilizando la mímica (por eso se llaman fonomímicos). Estos métodos suelen dar muy buenos resultados.

Los métodos silábicos. Parten de las sílabas a las que suelen asociarse estímulos de tipo semántico, imágenes cuya primera sílaba coincide con la sílaba que se estudia.

Y, por otra parte, los que parten de la palabra, la frase o el texto para llegar a los elementos más simples del lenguaje (sílabas, letras). Son los métodos analíticos o de marcha analítica. Las variantes fundamentales son:

- Los que parten de la palabra
- Los que empiezan en la frase
- Los que lo hacen por el texto

De estos métodos se ha dicho que son más interesantes para el alumno, que están de acuerdo con su modo global de percepción, que cultivan el significado desde sus comienzos.

"Los métodos sintéticos han sido duramente criticados desde posiciones psicológicas muy discutibles; así, se ha dicho que van contra la manera más natural de la percepción del niño, que disminuyen su interés, que son métodos lógicos y no psicológicos. Lo cierto es que la investigación realizada para comparar ambas clases de métodos no es concluyente, y ello porque los diseños utilizados dejan mucho que desear, pero falta mucho todavía por investigar sobre cuál de los métodos más importante" (Sánchez Cerezo, 1995: 848).

De acuerdo a una clasificación y criterios generalmente aceptados, los tipos básicos de metodologías de la enseñanza de la lectura tienen una enorme variedad de procedimientos que a continuación se mencionan.

PRINCIPALES METODOS DE LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

TIPOS	DENOMINACION	RASGOS ESENCIALES
Métodos de base sintética	Literal o alfabético	Empleo conjunto del nombre y de la grafía de las letras.
	Fónico	Empleo conjunto del sonido y de la grafía de las letras o sílabas.
	Multisensorial	Conocimiento de las letras por progresivas percepciones (visual, auditiva, psicomotriz, táctil). (Montessori y derivados).
	Silábico	Sílaba como unidad básica.
	Letras en color	Empleo del color como elemento diferenciador de letras (vocales y consonantes) y sílabas (predominio de color básico).
Métodos de base analítica	Iconográfico	Empleo de figuras como elementos generales en letras o sílabas.
	De narraciones	A partir de narraciones, progresivamente llegar a frases, palabras, sílabas y letras.
	De frases	Progresivo descenso de palabras, sílabas y letras.
	De palabras	Progresivo análisis a sílabas y letras.
	De palabras (generadoras) Global individual	Percepción visual vinculada a la percepción lingüística.
	Global gráfico	Dibujo o grafía (icónico) con base metodológica.
Métodos integrales o mixtos	Equilibrado	Uso simultáneo de procedimientos y recursos de los tipos sintéticos y analíticos.
	De prevalencia sintética.	La base metodológica sintética incorpora recursos analíticos.
	De prevalencia analítica	La base metodológica analítica incorpora recursos sintéticos.

Fuente: Sánchez Cerezo, 1995:849

C- COMO SE TRABAJA LA LECTURA EN PRIMARIA

La enseñanza de la lectura en la escuela se imparte con la finalidad de que los conocimientos se adquieren para aplicarlos en la solución de problemas de nuestra vida diaria, pero que prácticamente casi no se dan. Existe una gran autodesvalorización de la propia capacidad de razonar que lleva al individuo a confiar más en lo ajeno, a creer más que a

pensar, inhibiendo la creatividad, la inventiva y, en sí, el desarrollo personal.

La escuela tal y como la conocemos, con sus estrategias de intervención actual, sólo desarrolla la capacidad del individuo en cuanto a reproducir conocimientos prefabricados, ya elaborados y listos para su digestión, lo cual y de acuerdo con lo estipulado por la Pedagogía Operatoria es un error, ya que se inhibe al sujeto a que razone y, por ende, a que no logre la equilibración.

Para que exista verdadero conocimiento se hace necesario partir de lo que interesa al alumno. Para algunos niños leer es una actividad aburrida; desde mi punto de vista creo que esto es debido a que algunos temas de los libros de texto no están pedagógicamente adaptados a los intereses de los niños, a veces están demasiado sencillos y en ocasiones muy complejos, con un vocabulario muy elevado que no llama la atención del alumno, salvo si contienen dibujos atractivos en donde el niño les da primordial atención, dejando en segundo término lo que dice la escritura.

Con respecto a los dibujos, Chall citado por Bettelheim (1990), dice: "nadie ha demostrado aún que los dibujos ayuden al niño a reconocer las palabras o a comprender el texto. De hecho, experimentos recientes prueban que las ilustraciones pueden entorpecer los esfuerzos del niño en el intento de edificar una comprensión" (Chall cit. por Bettelheim, 1990: 36).

A esto, J. Gibson, citado por Bettelheim (1990) concluye que "el exceso de dibujos distrae en lugar de ser útil".

Según Goodman citado por Bettelheim (1990), lamenta que "los textos de lectura hagan énfasis en la habilidad y que se enseñe a leer por amor a la habilidad misma"; y hace hincapié en que "tenemos que desplazar nuestro énfasis desde leer para aprender a leer" hasta "leer

sobre algo con significado mientras se aprende a leer" (Goodman cit. por Bettelheim, 1990: 34).

Si los libros de lectura resultan aburridos para los niños, ellos aprenderán cada vez peor a leer y por lo tanto habrá incompreensión en lo que se lee; pero si el maestro junto con los alumnos hacen una seleccin de las lecturas que se apeguen a la realidad, en donde el niño intervenga en ellas personalmente, éstas aunque sean pocas, despertarán el interés de los niños por leer, comparar, reflexionar, criticar, etc., todo depende de la técnica y método que el maestro utilice para enseñar (Cfr. Goodman, citado por Bettelheim, 1990: 35).

Los procedimientos más empleados en la escuela para lograr la comprensión es por medio de la realizacin de lectura silenciosa, y consiste generalmente en técnicas de responder a cuestionarios, efectuar resúmenes, poner títulos, completar historias, obedecer órdenes presentadas por escrito, identificar nombres o frases relacionados con un dibujo, ordenar párrafos de una misma historia.

Por lo general el maestro da mayor énfasis a la lectura de calidad, presionando al alumno e interrumpiéndolo en el momento que está leyendo para que haga la correcta entonación de una frase, respete la puntuación sin pasarse renglones o palabras, que hable claramente y en tono fuerte para que todos lo escuchen; que no cambie palabras, que no tartamudee, logrando tan sólo con esto que el niño se distraiga y no ponga atención al contenido del texto. Casi siempre es el maestro quien propone las actividades a realizar y, en otros caos, con tal de alcanzar mayor número de objetivos del programa, disminuye en gran parte las actividades de lectura.

III. CONCEPTUALIZACION DE LA LECTURA

La lectura ha sido definida de varios modos. En todos los casos las definiciones pueden situarse entre las dos siguientes:

- La lectura como correspondencia sonora del signo escrito, o desciframiento sonoro del signo escrito (concepción antigua).

- La lectura como captación del mensaje del autor y su valoración crítica (concepción actual).

Evidentemente, el sentido asignado a la lectura en ambas definiciones no tiene por qué ser incompatible, sino más bien complementario; así en la primera fase de los métodos sintéticos la primera de las definiciones es imprescindible, en tanto que la segunda coincide con su punto de llegada. Los métodos analíticos dan preferencia a la segunda definición, pero la primera acaba estando también presente en la última fase de estos métodos (Cfr. Sánchez Cerezo, 1995: 847).

Para el presente trabajo tomaré como base el enfoque de la psicología genética y de la pedagogía operatoria como teorías fundamentales; la primera trata del desarrollo del conocimiento como un proceso espontáneo, y la segunda descubre el conocimiento como una necesidad de dar respuesta a los problemas que plantea la realidad.

También se tomarán en cuenta los elementos que pueda aportar la psicolingüística.

A- LA TEORIA PSICOGENETICA

Desde el punto de vista psicogenético, el aprendizaje se dá basado en un desarrollo

general del organismo, básicamente el sistema nervioso y la estructura para las funciones mentales, que se inicia desde la embriogénesis.

La teoría psicogenética de Jean Piaget nos ofrece un claro ejemplo de cómo lograr las pretensiones del enfoque cognoscitivo, ya que insiste fundamentalmente en la forma en que las personas actúan sobre su entorno y destaca cierto número de etapas definidas por las cuales ha de pasar el niño hasta desarrollar los procesos mentales de un adulto.

La psicogenética puede ser considerada como una base teórica que pretende explicar la naturaleza del proceso de aprendizaje del niño, la cual incorpora en sus análisis no sólo los aspectos externos al individuo y los efectos que en él produce, sino cuál es el proceso interno que va operando, cómo se va construyendo el conocimiento y la inteligencia en la interacción del niño en su realidad.

Para que exista el aprendizaje se requiere el desarrollo de operaciones por parte del sujeto consistentes éstas en la manipulación sobre el objeto de conocimiento con el fin de modificar, transformar, deshacer y rehacer éste, observando la forma en que está construido.

Generalmente asociamos la idea de aprendizaje a la necesidad de encontrar a alguien que le enseñe al sujeto aquello que ha de aprender; sin embargo, el aprendizaje de hecho no se realiza sino cuando el propio sujeto lo hace suyo, reconstruye, reinventa las leyes que rigen un determinado objeto de conocimiento o el procedimiento por el que se llega a un cierto resultado.

Piaget (1984), explica el aprendizaje en términos de adquisición del conocimiento, en función de la experiencia que se caracteriza por ser un proceso mediato que se desarrolla en un tiempo dado.

El proceso de conocimiento implica la interacción entre el niño y el objeto de

conocimiento, en el cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación y acomodación.

Hablar de asimilación y acomodación significa referirnos a las acciones mentales que operan en el niño en la construcción progresiva del conocimiento. Por asimilación se entiende la acción del sujeto sobre el objeto de conocimiento en el proceso que tiene éste que seguir, hasta llegar a incorporarlo a sus estructuras anteriores (integración de elementos nuevos); la acomodación es la modificación que sufre el niño en función del objeto que es asimilado, o lo que es lo mismo, la acción que ejerce el objeto sobre el niño.

Este autor afirma que para que haya aprendizaje es necesario que el niño pase por los siguientes factores principales: la maduración, la experiencia, la transmisión social y la equilibración (Cfr. Piaget, 1964: 21).

La maduración es en sí un factor de desarrollo muy importante aunque no definitivo, ésta aporta las bases psicomotrices para el desarrollo de las funciones preoperacionales y operacionales concretas.

La experiencia se da en base a las manipulaciones que realiza el sujeto con el medio que lo rodea y que le proporciona sensaciones, las cuales van a servir de base para conocimientos y generalizaciones posteriores.

Mediante la transmisión social, lingüística y educativa el niño conoce cada uno de los objetos y cosas que lo rodean, que tienen un nombre, las llega a identificar formando así sus esquemas de conocimiento para relacionarse con el medio mediante esta práctica; esto si se encuentra en el nivel necesario para comprender la información que se le proporciona.

El último factor -Piaget lo considera el más importante- se refiere a la equilibración, consistiendo ésta en dos procesos: uno de asimilación y otro de acomodación. Tanto uno como el otro constituyen una transformación que enriquecerá principalmente al sujeto, logrando la

equilibración.

Siguiendo la psicología genética, las estructuras intelectuales constituyen los instrumentos por los cuales el conocimiento se organiza. Estas estructuras se van formando poco a poco; ello nos hace entender que el desarrollo psíquico del niño es un proceso continuo de construcción de las estructuras cognoscitivas, las cuales no se encuentran pre-formadas en el sujeto, sino que deben ser desarrolladas y reconstruidas a diferentes planos en periodos subsecuentes.

Piaget (1984) señala cuatro grandes periodos para el desarrollo del pensamiento del niño, de los cuales me permito citar sólo uno por ser el que corresponde a los niños que se abordan en esta problemática.

Periodo operatorio concreto, que abarca de los 7-8 años hasta aproximadamente a los 12; entre sus principales características destacan:

- Capacidad de coordinar distintos puntos de vista y de sacar consecuencias.
- Las operaciones de su pensamiento son concretas, aclarando sólo la realidad susceptible de ser manipulada.
- El niño no se limita al cúmulo de informaciones, sino que las relaciones entre sí y mediante la conformación de los enunciados verbales de diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros.
- Evaluación de conducta en el sentido de cooperación.
- Es el inicio de una casualidad objetivada y especializada a un tiempo.
- Los periodos ni tienen una duración rígida y los niños pasan por éstos con sus propias características individuales y culturales, aunque también comparten formas de pensamiento y manifiestan ciertas conductas comunes, dadas justamente por el nivel evolutivo en que se

encuentran (Cfr. Piaget, 1970: 10-15).

En cada periodo el niño muestra una capacidad de pensamiento lógico debido a la combinación de una maduración creciente y de experiencias que ha tenido en el mundo físico y social; es gracias a este proceso que el niño va aprendiendo del momento en que se encuentre, así podrá aprender unas cosas y no otras. De esta manera los objetos de conocimiento a los que se enfrenta serán explorados e interpretados de acuerdo con sus posibilidades no sólo físicas, sino de acuerdo con la lógica propia del nivel correspondiente.

B- LA PEDAGOGIA OPERATORIA

Una de las razones por la cual es el presente trabajo, es que toma como base a la pedagogía operatoria con el propósito de favorecer más el ejercicio de mi práctica docente a partir de nuevas prácticas educativas, donde el alumno ponga en juego su razonamiento dentro de un proceso en el que actúe con mayor libertad, como un sujeto capaz de pensar y operar sobre el objeto de conocimiento, donde el maestro pierda la imagen de transmisor del conocimiento y la concepción de que sólo él conoce y sabe.

En este sentido, el desarrollo de la presente tesina se apoyará en las aportaciones que contempla la pedagogía operatoria que, por ser una línea teórica surgida a partir de la psicogenética, nos da la oportunidad de organizar la actividad docente en relación con las necesidades e intereses del niño.

La pedagogía operatoria se basa en la idea del individuo como autor de sus propios aprendizajes a través de la actividad, el ensayo y el descubrimiento. Considera la inteligencia como resultado de un proceso de construcción que tiene lugar a lo largo de toda la historia

personal, y que en esta construcción intervienen como elementos determinantes, factores inherentes al medio en que vive. Es esta forma en que se desarrolla la inteligencia analizada y descrita por la psicología genética. H. Wallon, J. Piaget, etc., la que impone sus leyes a la enseñanza y obliga a cambiar los enfoques tradicionales utilizados en la escuela con relación al aprendizaje. Trata de desarrollar en el alumno la capacidad de establecer relaciones significativas entre los datos y los hechos que suceden a su alrededor, y de actuar sistemáticamente sobre la realidad que le rodea.

Para la pedagogía operatoria el pensamiento surge de la acción. Tan importante como la adquisición de un nuevo dato o contenido es el camino descubierto hasta llegar a él. Comprender es pues, un proceso constructivo, no exento de errores, que son necesarios si no se quiere fomentar la pasividad y dependencia del alumno.

Conocer, comprender, no es un hecho aislado ni súbito, sino el final de un recorrido más o menos largo en el cual se confrontan los distintos aspectos de una realidad, se establecen unas hipótesis hasta que surge la explicación que satisface todas las exigencias que previamente aparecían como contradictorias (Cfr. Sánchez Cerezo, 1995: 1084).

La pedagogía operatoria pretende seguir en el aula un camino similar al que ha conseguido el pensamiento científico en su evolución; el alumno debe formular sus propias hipótesis aunque sean erróneas, establecer una metodología para su comprobación y verificar su confirmación o no. El papel del profesor será el de cooperar con el alumno en esta tarea, facilitarle instrumentos de trabajo, sugerirle situaciones y formas de verificar las hipótesis, etc., pero nunca sustituir la actividad del escolar por la suya.

La programación operatoria de un aprendizaje o de una adquisición ha de tener en cuenta así que la formación de un concepto o la consecuencia de una destreza pasa

necesariamente por estadios intermedios, y que antes de empezar es necesario determinar el nivel del alumno respecto del conocimiento o concepto que se desea construir (Cfr. Sánchez Cerezo, 1995: 1084).

La práctica de esta programación exige seguir en todo momento el ritmo evolutivo de esos estadios infantiles.

La actividad constante y la curiosidad son características esenciales del niño. Basta dejar que se manifiesten libremente para lograr la motivación del alumno frente a la tarea de resolver un problema. Son los intereses de los niños (de acuerdo con su edad y medio social) lo que definen los temas que han de ser objeto de trabajo en el aula. Para ello es necesario que los intereses de cada uno se armonicen con los de los demás. La elección del tema concreto a trabajar por todo el grupo será objeto de una decisión colectiva, que no se toma al azar, sino después de aportar y analizar toda una serie de argumentos.

Las mismas normas que rigen la actividad de la clase se analizan y se tratan entre todos constituyendo así un aprendizaje de la convivencia democrática. Ponerse de acuerdo, defender razonadamente los puntos de vista, respetar las decisiones colectivas, son hábitos que aprende también el alumno en el aula. La pedagogía operatoria no se circunscribe, pues, a lo intelectual, sino que se extiende al campo de lo efectivo y de lo social. La clase se convierte así en un colectivo abierto a la realidad exterior y que trabaja conjuntamente para resolver los problemas.

La creación intelectual, la cooperación social y el desarrollo afectivo armónico son los tres objetivos considerados prioritarios por la pedagogía operatoria como una alternativa frente a una escuela tradicional cuya actividad estaba guiada por la pasividad, la dependencia del adulto y el aislamiento (Sánchez Cerezo, 1995: 1084)

C- ELEMENTOS DE LA LINGUISTICA

En el presente apartado se explicará una serie de conceptos planteados por distintos autores que servirán de base en el fundamento lingüístico de esta problemática, la cual está orientada hacia el mejoramiento de la lectura de comprensión en la escuela primaria.

Hablar de la lectura comprensiva requiere de puntualizar en ciertos términos, con el propósito de lograr entenderla y de esta manera darle la mejor orientación dentro del aula.

Comenzaré por mencionar algunos elementos sobresalientes del lenguaje en su naturaleza humana y comunicativa, pues si pretende lograr que el niño sea comprensivo en su lectura, se le estará preparando también para que haga buen empleo del lenguaje, ya que "es sólo con el lenguaje y en virtud de su uso como el niño crea, recrea e incide en su mundo, consolidándose como ser social" (Vygotsky, 1979: 60).

Con el paso del tiempo el lenguaje se fue haciendo un acto más complejo hasta llegar a construirse como uno de los medios más idóneos en la adquisición. Sin embargo, no es un proceso tan sencillo como a simple vista parece, pues lleva consigo una serie de elementos y reglas implícitas que el sujeto hará suyas; a medida que lo usa le da el significado y aprende a mejorarlo dentro de la sociedad en que se desenvuelve.

Dentro del aula, el lenguaje oral y escrito se convierte en el arma fundamental para el desarrollo de las actividades escolares, pues a través de su uso los niños logran apropiarse poco a poco de habilidades y aptitudes necesarias en la creación de conocimientos nuevos.

El propósito de la comunicación oral en la escuela es el de mayor eficacia comunicativa; es decir, que el niño hable espontáneamente, participe en diálogos y discusiones, opine y exprese en forma clara, coherente y complete sus ideas. La comunicación escrita tiene

como propósito formar el hábito de la lectura y lograr que el niño use este lenguaje para expresar su pensamiento por escrito con soltura, espontaneidad y coherencia.

Entre los primeros grados de educación primaria el niño está en pleno desarrollo de su lenguaje, se encuentra en una etapa en la que necesita experimentar de muchas maneras con éste para comprenderlo y asimilarlo; por tal razón es necesario enfrentarlo directamente con la situación, si es en lengua oral permitiéndole comunicarse abiertamente con sus compañeros y maestros, expresar sus ideas, emociones, estados de ánimo, etc.

"Tradicionalmente creemos que el acto de leer consiste en que el lector introduzca una serie de signos gráficos a través de los sonidos que producen; es decir, como un acto puramente mecánico" (Gómez Palacio, 1986: 75).

Existe la posibilidad de que sea esta la razón por la que los niños se resistan a aprender a leer, porque experimentan esta situación como algo aburrido; ven el hecho de leer como algo ajeno a sus intereses, como una tarea impuesta que no les proporciona gozo ni satisfacción.

En oposición a estas formas de concebir la lectura, esta misma autora nos muestra el otro lado de llegar a la lectura considerando el acto de leer como una reconstrucción de su significado en que el lector no sólo utiliza la vista, sino también la inteligencia, o sea, los conocimientos que se tienen sobre la lengua y el tema, éstos le permiten dar hilación a lo que va leyendo. Ante situaciones como estas deberíamos reflexionar seriamente en la posibilidad de basar nuestra enseñanza de la lectura mucho más en la búsqueda del significado, y de preocuparnos menos por el simple descifrado de las letras. Además de considerar como probable que puede existir la incomprensión detrás de lo leído por los alumnos, pues ocasionalmente el texto sólo presenta para ellos una serie de palabras aisladas, de tal manera que cuando éste ha terminado de leer, ya ha olvidado el comienzo.

IV. LA COMPRESION DE LA LECTURA

A- NIVELES DE COMPRESION

"Comprender no es un acto súbito, sino el término de un recorrido que requiere un cierto tiempo durante el cual se van considerando aspectos distintos de una misma realidad, se abandonan, se vuelven a retornar, se confrontan, se toman otros despreciando las conclusiones extraídas de los primeros porque no encajan con las nuevas hipótesis, se vuelve al principio tomando conciencia de la contradicción que encierran y finalmente surge una explicación nueva que convierte lo contradictorio en complementario" (Moreno, 1983: 41).

Al leer se puede comprender sin necesidad de que se pida que se haga, pero es necesario establecer que en lo que se quiere comprender qué es lo que podemos comprender y qué nos ofrece el texto para comprender además de los que el lector puede ofrecer a la lectura para comprenderla.

¿Qué podemos y qué debemos comprender? Se debe distinguir primeramente cuáles son las partes que tienen importancia en un texto, además se debe identificar aquello que sirve o se tenga que hacer para lograr la comprensión del texto.

¿Qué ofrece el texto para que se comprenda? Es importante que lo que se lee sea relevante para el fin que se busca, pues si no tiene lo que buscamos, la lectura será innecesaria.

¿Qué ofrece el lector a la lectura? Toda persona que pone en juego sus habilidades para comprender, tomando en cuenta lo que sabe sobre el texto, el tema para lograr con facilidad la comprensión.

Para lograr la comprensión o lograr la información que se desee de un texto, hay que saber en qué se está buscando dicha información de lectura, puede ser en libros, folletos, periódicos, revistas de historietas y fotonovelas y revistas de entretenimiento y de ilustración.

No importa con qué método se enseñe a leer y escribir al niño, sino que en verdad logre escribir y leer comprendiéndolo. En el primer año el niño empieza a manejar la lectura y la escritura como simple desciframiento de signos encadenados con otros que el maestro le va enseñando, pero el alumno no puede seguir siempre así, tiene que lograr que la lectura sea un elemento útil y pueda sacar de ella todo el provecho que ofrece.

Ahora bien, los modelos para lograr la comprensión son esquemas que ayudan y facilitan que los alumnos lleguen a la lectura de comprensión.

Además de orientar al niño para que supere los problemas de comprensión, el profesor debe ayudarlo a escoger la lectura y no imponérsela, pues de eso dependerá mucho su interés por la lectura, de acuerdo con C. Freinet citado por UPN (1988b), quien marca que para que el niño tenga más interés en la lectura, no sólo debe leer a escritores, sino que el niño también escriba lo que le ha pasado o el tema que más le interese para que él mismo vea que su esfuerzo es tomado en cuenta, ya que utiliza un lenguaje que es común para todos sus compañeros (Cfr. Freinet cit. por UPN, 1988b: 41).

El acto de leer supone hacer y poner en juego estrategias que la faciliten, cada vez los alumnos al leer tienen que lograr la información contenida y lograr el conocimiento del tema; para hacerlo pone en juego lo que ya sabe del tema y lo que el lector puede poner en la lectura al interpretarla para lograr el sentido de lo escrito" (Ferreiro, 1984: 120).

La comprensión se puede lograr de maneras diferentes, pero algo muy importante para que el alumno llegue a la comprensión es la motivación, la cual empezará no sólo por

interesarlo, sino porque el niño sienta la necesidad de conocer algo nuevo, que sea perdurable y útil para su vida, es decir, que estudie para la vida y no sólo para aprobar un examen.

B- EL PAPEL DEL MAESTRO

Al llegar a este punto surge una pregunta inevitable: si el niño debe ser el artífice, el conductor de su propio razonamiento y nadie puede sustituirlo en este proceso, ¿cuál es entonces la función del maestro? ¿debe éste esperar a que el niño evolucione espontáneamente y que llegue sin ayuda alguna a descubrir por sí mismo los conocimientos que hasta ahora le suministraba la escuela?

A esta pregunta hay que responder con un "no" rotundo. Veamos, bajo nuestra concepción cuál es el papel del maestro. Ante todo es necesario plantearse una organización institucional de la escuela que permita dar cauce a las iniciativas del niño a través de asambleas y consejos de clase, en los que los propios niños elijan los temas que desean tratar. Partiendo de ellos el maestro debe provocar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios para alcanzar las finalidades concretas elegidas o propuestas por los niños.

Para alcanzar estos conocimientos que el niño asume como útiles, el maestro propone actividades concretas que llevan al alumno a recorrer todas las etapas necesarias en la construcción de un conocimiento, contrastando continuamente los resultados que el niño obtiene o las soluciones que propone con la realidad y con las opiniones o soluciones encontradas por los demás niños, y creando situaciones de contraste que obliguen al niño a rectificar sus errores cuando éstos se produzcan.

Para que el papel del maestro sea el de un verdadero guía para los alumnos, Margarita

Gómez Palacios (1986) sugiere las siguientes recomendaciones primordiales para favorecer el proceso enseñanza-aprendizaje de la lectura:

- Los maestros deben conocer y comprender a fondo el proceso de la lectura para atender lo que el niño trata de hacer. Esto le permitirá satisfacer las demandas de información y retroalimentación en el momento adecuado.

- Llevar a los niños a comprender la importancia de la lectura y su empleo como una herramienta para obtener el significado.

- En ningún momento fomentar la técnica del descifrado y apoyar en cambio la estrategia de utilizar índices conocidos para anticipar significados.

- Favorecer el desarrollo de las estrategias de muestreo, predicción, anticipación, confirmación y autocorrección, estimulando al niño a abordar cuanto material impreso le resulte interesante permitiéndole cometer errores sin interrumpirlo constantemente.

- Reconocer los conceptos, vocabulario y experiencia del niño, así como la competencia lingüística que posee en tanto usuario del lenguaje, y favorecer la utilización de toda esa información en el momento de abordar cualquier texto.

- Ofrecer a los niños material de lectura abundante, variado, significativo e interesante con el objetivo de desarrollar esquemas acerca de los diferentes estilos y tipos de información ofrecidos por los textos.

- Al evaluar el desempeño de la lectura se deben considerar las dificultades y características específicas del texto empleado, así como la calidad de los desaciertos cometidos (Gómez Palacios, 1986: 118).

V. SUGERENCIAS PARA FAVORECER LA COMPRESION DE LA LECTURA

A- ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA LECTURA

"Tradicionalmente a la lectura se le ha considerado como un acto puramente mecánico, en donde el lector pasa sus ojos sobre lo impreso recibiendo y registrando un flujo de imágenes perceptivo-visuales y traduciendo grafías en sonidos" (Gómez Palacios, 1986: 75).

La enseñanza tradicional ha llevado a los niños a reproducir los sonidos del habla pidiendo que éstos repitan en voz alta palabra por palabra e incluso letra por letra. Esto se debe a que se establece una equivalencia entre ser un buen lector y ser un buen descifrados que no comete "errores"; es decir, la práctica escolar del descifrado, desligado de la búsqueda de significado, hace de la lectura una simple decodificación en sonidos.

Con esta concepción se deja de lado el propósito fundamental de la lectura que es la reconstrucción del significado.

Las últimas investigaciones sobre la lectura Gómez Palacio (1986), muestran que en esta tarea intervienen muchos factores además de aquellos meramente perceptuales; la influencia de la psicolingüística ha permitido conocer y explicar más amplia y acertadamente la naturaleza del proceso de la lectura, la tarea del lector no se reduce a un trabajo mecánico, como tradicionalmente se ha considerado, implica una actividad inteligente en la que ésta trata de controlar y coordinar diversas informaciones para rescatar el significado de lo escrito.

Si el propósito de la lectura es obtener significado a partir de lo impreso, el lector debe

poner en juego una serie de informaciones que el texto en cuestión no provee. Se trata de conocimientos que éste posee con anterioridad.

Frank Smith (1983) explica lo anterior y plantea la existencia de dos fuentes de información esenciales en la lectura que el lector debe utilizar: las fuentes visuales y no visuales: La información visual se refiere a los signos impresos en un texto, que se perciben directamente a través de los ojos; esto se refiere a las formas gráficas. La información no visual se refiere a aquello que está detrás de los ojos; esto se refiere al conocimiento del lenguaje en que se ha escrito el texto, al conocimiento del tema o materia de que se trata, etc.

Lo anterior es también tratado por Goodman (1977) quien describe tres tipos de información utilizados por el lector: grafonética, sintáctica y semántica. La información grafonética se refiere al conocimiento de las formas gráficas (letras, signos de puntuación, espacios) y de su relación con el sonido o patrón de entonación que representan. Este tipo de información correspondería a la información visual descrita por Smith. La información sintáctica se relaciona con el conocimiento que cualquier usuario tiene sobre las reglas que rigen el orden de las secuencias de palabras y oraciones. La información semántica abarca los conceptos, vocabularios y conocimientos relativos al tema de que se trata en el texto.

Las informaciones sintáctica y semántica corresponden a la información no visual de Smith (1983). Cuando se pueden emplear estos tipos de información se facilita enormemente la lectura de un texto y su comprensión, ya que al emplear más información no visual se depende menos de la visual y la lectura resulta más fluida.

Como todas estas informaciones están disponibles simultáneamente en el lenguaje gráfico, el lector centrado en obtener significado las usará conforme sea necesario en la consecución de su propósito. Para ello desarrollará una serie de estrategias que le permitirán

hacer predicciones y anticipaciones -sobre lo que viene- sin necesidad de ver letra por letra. La información gráfica sólo recibe plena atención cuando el lector tiene dificultades para obtener significado.

La actividad lectora puede favorecerse si se toman en cuenta ciertas estrategias de lectura. Una estrategia se define como un esquema amplio para obtener, evaluar y utilizar información. Aplicado a la lectura se refiere a la serie de habilidades empleadas por el lector para utilizar diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, con el fin de comprender el texto, objetivo primordial de la lectura.

Entre las estrategias utilizadas por los lectores, Gómez Palacio, (1986), encontramos: muestreo, anticipación, inferencia, predicción y autocorrección. Estas se desarrollan y modifican durante la lectura.

Muestreo. Permite al lector seleccionar de una totalidad impresa las formas gráficas que son de mayor utilidad, así como dejar de lado la información redundante.

Predicción. Dar la oportunidad al lector de predecir el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración compleja o el contenido de un texto.

Anticipación. Mientras se efectúa la lectura, van haciéndose anticipaciones sobre las palabras siguientes que pueden ser en relación con el significado relacionado con un tema (léxico-semánticas), o en las que se anticipa una categoría sintáctica. Todo lector es capaz de hacer anticipaciones al leer, las cuales se irán ampliando en la medida que avancen sus conocimientos sobre el vocabulario (contexto, conceptos y lenguaje del texto).

Inferencia. Se refiere a la posibilidad de deducir información no explicitada en el texto.

Confirmación. Habilidad que posee el lector para probar sus elecciones tentativas para confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas que realizó sin fundamento, las

cuales la mayoría de las veces coinciden con lo que aparece en el texto, esta situación obliga al lector a detenerse y utilizar otras estrategias: la autocorrección, que permite localizar el punto de error y considerar o buscar más información para hacer la corrección.

Es importante aclarar que no sólo los lectores fluidos emplean estas estrategias. Los principiantes también las utilizan en mayor o menor grado. La diferencia entre lectores fluidos y principiantes reside en el dominio de las estrategias involucradas en el proceso.

Por lo que respecta a los desaciertos cometidos en el proceso de la lectura, según investigaciones recientes Goodman, (1977) ha demostrado que la mayoría de los errores en la lectura no son consecuencia de patología alguna. Este autor ha preferido incluso emplear el término "desacuerdo" en vez de "error", ya que éste último ha tenido siempre una connotación negativa en la historia de la educación. Él considera que la meta en la instrucción de la lectura no es eliminar los desaciertos, sino ayudar al niño a producir la clase de errores que caracterizan a los lectores eficientes.

Todo lector fluido, centrado en obtener significado, comete muchos desaciertos que lejos de ser indicadores de patología, reflejan su habilidad para desligarse de la atención detallada de lo impreso y extraer significado.

Por tanto, mientras más eficiente sea un lector, mayor es la proporción de desaciertos que resultan semántica y sintácticamente aceptables.

Constance Weaver citado por Gómez Palacio (1986), basándose en la teoría de Smith y Goodman establecen una clasificación de la efectividad de la lectura en función del buen o mal uso de la información sintáctica y semántica del contexto.

Los lectores efectivos son aquellos que usan el contexto sintáctico y semántico antecedente para predecir lo que viene a continuación, y además usan el contexto sintáctico

y semántico subsecuente para confirmar su anticipación o para corregirla si ésta no encaja en el contexto subsecuente.

Lectores medianamente efectivos utilizan el contexto sintáctico y semántico precedente para predecir lo que sigue, pero tiene menos éxito el usar el contexto subsecuente para corregir interpretaciones inadecuadas.

Cuando la mayor parte de los desaciertos que se cometen son producto de este tipo de conductas, se puede decir que el lector está centrado en la obtención de significado y utiliza sólo la información visual necesaria.

Los lectores poco efectivos utilizan sólo el contexto sintáctico antecedente y como no tienen éxito para usar el semántico, anticipan palabras que no se adecúan al significado del texto. Estos lectores casi no utilizan el contexto subsecuente para afirmar o corregir su anticipación.

Finalmente, los lectores inefectivos no emplean, o usan muy poco el contexto antecedente, y mucho menos el contexto subsecuente. Tienden a lidiar con cada palabra como si se presentara aislada.

Es evidente que estos dos últimos tipos de lectores dejan de lado la obtención de significado para centrarse exclusivamente en la información visual y hacen de la lectura una tarea mecánica y tediosa, reducida a un proceso descifrador.

El proceso de la lectura resulta mucho más complejo de lo que se ha considerado tradicionalmente. La tarea de enseñar a leer resulta pues, igualmente compleja.

Frank Smith (1983) expone 12 reglas o formas de la enseñanza tradicional que desde su punto de vista entorpecen la adquisición de la lectura. Estas se refieren a aspectos como exigir demasiada velocidad en la lectura, hacer que el niño se concentra en evitar errores

forzándolo a leer sin ningún error, palabra por palabra cuando debía estar leyendo para obtener significado; hacerlo precavido cuando hay que estimularlo para que tome riesgos, etc.

Smith considera que los niños aprenden a leer leyendo; por tanto, la forma de hacerles "fácil" el aprendizaje es facilitándoles la lectura, tratando de responder a lo que el niño está tratando de hacer.

Este mismo autor señala la importancia de hacer a los niños comprender que lo escrito tiene un significado. Si no hay una búsqueda de significado no puede haber ni predicción, ni comprensión, ni aprendizaje. Smith hace hincapié en el rol del maestro, quien debe facilitar la lectura.

Por su parte, Goodman (1982) señala también que la instrucción tradicional de la lectura, basada en la enseñanza de rasgos ortográficos, nombres de letras, relaciones con los sonidos, etc., no toman en cuenta ni la forma en que opera el proceso de lectura ni los motivos ni la manera en que las personas aprenden una lengua. Para él, el aprendizaje de la lectura comienza cuando van descubriéndose y desarrollándose las funciones del lenguaje escrito, y como leer es buscar significado, el lector debe tener un propósito para buscarlo.

B- ACTIVIDADES QUE FAVORECEN LA COMPRESION

Decir que los niños están aprendiendo a leer implica que están desarrollando estrategias para obtener sentido, así como esquemas acerca de la información representada en los textos, y esto sólo puede ocurrir si los lectores exploran textos significativos e interesantes.

Con el propósito de desarrollar en el alumno la capacidad de comprensión de la lectura,

es necesaria la aplicación de diversos procedimientos que la propicien; para ello el alumno debe estar convencido de que la lectura es una actividad provechosa y que en base a sus intereses y necesidades particulares los contenidos se vuelven significativos, logrando la vinculación con el cumplimiento de los propósitos curriculares, en donde el maestro provoque situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios; para ello, el maestro en su planeación debe tomar en cuenta todos los recursos que le sean necesarios para su realización.

Una condición importante propuesta por Frank Smith (1983) para llegar a la comprensión de textos, es que se tome en cuenta que el conocimiento básico que debe capacitar al niño para darle sentido al habla o a la lectura, es el de que los sonidos o signos no están ordenados al azar, ni de manera arbitraria, sino que son éstos los que hacen la diferencia al hablar o dan la comprensión a lo escrito. Los niños deben tener claro que todo material impreso es significativo y que eso es lo que contribuye a la lectura, pues mientras suceda lo contrario y vean lo escrito como arbitrario o absurdo, no encontrarán ninguna razón para entenderlo. Sólo hay una manera de alcanzar tal conocimiento, y es cuando el niño que va a leer recibe una respuesta significativa de lo impreso.

Al respecto, Cazden (1982), explica que "aprender a leer requiere del dominio de un conjunto complejo de conceptos y habilidades a varios niveles de un sistema jerárquico, y es que el procesamiento de los símbolos escritos en el transcurso de la actividad lectora comienza necesariamente con las letras y sigue luego hacia oraciones y más allá" (Ferreiro, 1984: 103).

Este mismo autor propone que siempre que se tenga que analizar determinado material escrito, y para lograr mayor comprensión de los textos es importante que:

- El maestro conozca lo más detalladamente posible lo que los niños han aprendido en las

diferentes situaciones de uso con la lengua escrita, para así saber lo que puede ofrecerles según sus necesidades.

- Se debe ampliar el contexto de los niños con actividades que les proporcionen los elementos necesarios para incrementar su comprensión por sí solos.
- No se debe dedicar toda la sesión de clase a la práctica de la lecto-escritura; existe la necesidad de vincularla con actividades variadas.
- Si se requiere reforzar aún más el análisis de los textos, este mismo autor sugiere que la lectura sea tomada como proceso social, que siempre tiene lugar en contextos sociales y culturalmente organizados con fines sociales como de personales, y afirma que los niños enriquecerán su aprendizaje de lectura si el maestro toma en cuenta las diferentes experiencias con los contextos que éstos llevan consigo en un momento determinado, para seguir el principio pedagógico de "comenzar allí donde el niño se encuentra".

La lectura en voz alta favorece la comprensión ya que implica una propuesta verbal del lector que puede ser comparada con el texto escrito. Yetta Goodman (1977) sostiene que "cuando se lee en voz alta, el lector está involucrado a comprender a la vez que produce respuestas orales, además de que este tipo de lectura no es sólo una forma de desempeño lingüístico, sino que es un recurso para examinar los procesos y la competencia subyacentes" (Goodman, 1977: 148).

Otro factor que favorece la comprensión es la competencia en la lectura, la cual se alcanza más fácilmente cuando la atención del alumno se concentra en el contenido de los materiales y no en la lectura misma.

Otras actividades que sirven para favorecer la lectura, según la SEP (1993) son las siguientes:

- Primeramente, el maestro junto con sus alumnos serán los encargados de reunir todo tipo de material escrito que esté a su alcance (libros, revistas, canciones, cartas, recetas de cocina, periódicos, etc.).

Una vez recopilado el material se hará una revisión previa para seleccionarlo y organizarlo dándoles la oportunidad a los niños de que elijan el que más les agrada. A partir de esto el maestro conversará con los niños acerca de lo leído, comentándoles además la importancia de la lectura y la función que desempeña en cada material, entre los cuales pueden ser: recordar algo, transmitir mensajes, contar cuentos, brindar información, etc. Con esta actividad los alumnos empezarán a familiarizarse con los materiales que más les agraden, en donde de ellos puedan surgir algunas interrogantes como: ¿para qué escribe la gente?, ¿para qué sirven los libros?, ¿qué cosas traen?, etc.

- Otra actividad es dejar que cada quien elija un texto de algún libro y que lo lea una o varias veces; después que lo lea en voz alta frente al grupo, y al terminar que el propio niño trate de dar una explicación de lo que leyó. Esto se repetirá con varios alumnos, posteriormente cada quien redactará por escrito sobre el texto explicando qué fue lo que encontró en su lectura y qué le agradó más de la misma. Esta actividad puede aplicarse en cualquier área de aprendizaje todas las veces que sea necesario durante el año.

- El uso del diccionario es otra actividad que nos apoya en la comprensión de la lectura. Esta puede iniciarse de la siguiente manera: El alumno elegirá un texto y lo leerá en silencio tratando de rescatar algunas palabras que no conoce. Después las anotará en su cuaderno y las buscarán en el diccionario para que sepan el significado de cada una. Cuando todos hayan consultado las palabras se comentarán y revisarán las definiciones encontradas, finalizando con la lectura en voz alta del texto elegido.

- Otra actividad muy agradable entre los niños es la dramatización; ésta puede ser como sigue:

Se toman equipos de trabajo, cada equipo tomará de sus libros de texto u otros materiales de la biblioteca, una lectura que pueda ser dramatizada, como por ejemplo cuentos, leyendas, corridos, relatos históricos, etc. Mediante la lectura por equipo los alumnos comentarán sobre el tema, los personajes que intervienen, dónde se desarrolla el asunto, etc. Posteriormente se reparten los personajes y cuando el alumno se familiarice con el personaje que le tocó, se concluirá la actividad con la escenificación por cada equipo. Con base a esto, los niños pueden transformar el texto de acuerdo a su imaginación, cambiando su final, su principio, agregando o quitando personajes y hasta inventar sus propios guiones para escenificarlos, con la libertad de utilizar ropa que ellos mismos elijan. Quizá las primeras veces los alumnos presenten dificultades para la realización de esta actividad, pero con la práctica continua, estas dificultades irán disminuyendo.

- Continuando con las actividades que favorecen a la lectura, también se puede llevar una grabadora al salón de clases para grabar las lecturas de los niños, empezando primeramente por seleccionar la lectura y a continuación el maestro leerá en voz alta frente a los niños tratando de recrear los ruidos y los sonidos de animales y las diferentes voces según el sexo y la edad de los personajes. Al terminar la lectura escuchar entre todos la grabación para después comentarla y darles la oportunidad a los niños de que lean y que su lectura también pueda ser grabada y escuchada por ellos mismos.

Con esta actividad se pretende que los niños detecten sus deficiencias al momento de leer porque cuando se escuche se dará cuenta si lo hace con el volumen adecuado, si pronuncia con claridad las palabras, o si realiza las pausas necesarias para una mayor comprensión de lo leído, etc.

También entre los alumnos pueden escoger una lectura para leerla frente al grupo; cada niño leerá una parte y se detendrá en el primer punto y aparte que se encuentre; al detenerse se dará un pequeño espacio para que todos subrayen (a su criterio y anotarlas en su cuaderno) la idea o ideas principales de este párrafo. Después de esto, otro niño pasará a leer y los demás continuarán con el mismo procedimiento y así sucesivamente hasta terminar con la lectura.

Para finalizar con esta actividad, algunos niños leerán sus anotaciones con el propósito de que entre todos verifiquen el contenido general del texto para que así los alumnos en forma oral expongan sus comentarios.

- Otra actividad puede ser de que el maestro presente a los alumnos una lectura para que la lean, después elaborar unas preguntas que los niños contestarán en sus cuadernos; a continuación revisan las respuestas, las analizan y las comentan para saber si los alumnos las han comprendido.

También el maestro puede repartir una biografía de algún personaje importante, pueden ser revolucionarios, científicos o literarios, o pedir que los alumnos lo lleven a la escuela en el caso de que no se pueda conseguir dicha biografía por el hecho de que la escuela esté pequeña y muy retirada de donde se pueda conseguir este tipo de material; el maestro inducirá a que los niños seleccionen alguna que pueda encontrarse en su libro de texto o libros de la biblioteca escolar.

Ya seleccionada la biografía se puede comenzar con una invitación a los niños para hacer un juego de imaginación preguntando: ¿cómo imaginan que fue este personaje? ¿qué cosas buenas habrá realizada¿dónde nacería? ¿sería bueno o malo?, etc. Después de estas preguntas los niños darán lectura a la biografía; al hacerlo el niño descubrirá si existe alguna

relación entre lo expresado en forma imaginaria por ellos y los datos que presenta el texto.

Los alumnos intercambian opiniones acerca de algunas preguntas hechas por el maestro, como pueden ser: ¿de quién habla?, ¿qué dice?, ¿qué les parece más interesante de lo escrito?, ¿cómo creen que era esa persona?, ¿les gustaría parecerse a ella?, ¿por qué?, etc. Para finalizar esta actividad, los niños redactarán en sus cuadernos los datos más sobresalientes de la biografía elegida.

Todas las actividades que aquí se mencionan pueden ser utilizadas las veces que sea necesario durante todo el año escolar; además pueden ser adaptadas de acuerdo a las necesidades más primordiales en el aprendizaje de los niños y el desarrollo del trabajo en grupo.

CONCLUSIONES

- Las bases psicológicas de un método de enseñanza debe tomar en cuenta los intereses globales y particulares de los niños, que tenga funcionalidad, que sea fácil y atractivo tanto para el niño como para el maestro.

- Los docentes tenemos que reflexionar seriamente en la posibilidad de basar nuestra enseñanza de la lectura mucho más en la búsqueda del significado y de preocuparnos menos por el descifrado de las letras, al menos para que el niño desde el principio y luego ininterrumpidamente, entienda que el descifrar no tiene un propósito o importancia intrínseca, sino que su único valor es el conducir a un significado.

- Para que el niño rescate el significado de textos, se le debe presentar material que despierte su curiosidad y lo introduzca a la lectura mediante la aplicación de métodos que favorezcan el desarrollo de habilidades en los que los niños logren dar sentido a los actos de lectura en los que tenga que participar.

- A través de una lectura bien dirigida el alumno logrará llegar a la comprensión de los diferentes contenidos textuales, facilitando con todo esto la ampliación de su léxico, seleccionando temas de utilidad, conocer los diferentes usos del lenguaje y, sobre todo, mostrarse más seguro de sí mismo en situaciones de comunicación que se le presenten tanto en la vida escolar como social.

El desarrollo de la lectura debe ser encauzado hacia la selección de textos prácticos, acordes a los intereses y necesidades de los niños.

BIBLIOGRAFIA

- BETTELHEIM, Bruno y Karen Zelan (1980). Aprender a leer. México. Grijalbo.
- CAZDEN, Courthe (1982). "La lengua escrita en los contextos escolares". En: UPN, 102-116.
- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio (1984). Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura y escritura. México, siglo XXI.
- GOMEZ PALACIO, Margarita (1986). "Consideraciones teóricas generales acerca de la lectura". En UPN, 1988b: 75-85.
- GOODMAN, Kenneth (1982). "El proceso de la lectura: consideraciones a través de las lenguas y el desarrollo". En UPN, 1988b: 10-20.
- GOODMAN, Yetta (1977). "Conocimiento de los procesos psicolingüísticos por medio del análisis de la lectura en voz alta". En UPN, 1988a, 147-164.
- LECHUGA, J. Rosaura y Concepción Durán Lanz (1969). La lectura y la escritura en la escuela primaria. México, Verazén.
- MORENO, M. Montserrat (1983). La Pedagogía Operatoria. Un enfoque constructivista de la educación. Barcelona. Laia.
- MORENO, Montserrat (1983). "La aplicación de la Psicología Genética en la escuela". En: UPN, 1988b: 47-61.
- PASSMORE, John (1986). "Enseñanza de la comprensión". En: UPN, 1988a: 15-27.
- PIAGET, Jean (1964). "Desarrollo de la comprensión". En: UPN, 1988b: 21-39.
- PIAGET, Jean (1970). "La construcción de lo real en el niño". En: UPN, 1988b: 199-204.
- PIAGET, Jean (1984) "Una teoría maduracional cognitiva". UPN, 1988a: 205-216.
- SANCHEZ CERESO, Sergio (Director) (1995). Diccionario de las ciencias de la educación. México, Santillana.
- SEP (1993). Planes y programa de estudio de educación primaria y secundaria. México, SEP.
- SMITH, Frank (1983). "Aprendizaje acerca del mundo y del lenguaje". En: UPN, 1988b: 3-14.

SMITH, Frank (1989). Comprensión de la lectura. México, Trillas.

SUBSECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA E INVESTIGACION CIENTIFICA,
(1981). México, SEP.

VYGOTSKY, S. (1979). "La prehistoria del lenguaje escrito". En UPN, 1988a: 60-72.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. (1988a). El lenguaje en la escuela. Antología.
México, SEP-UPN.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL (1988b). El maestro y las situaciones de
aprendizaje de la lengua. Antología. México, SEP-UPN.